



Debate temático: Conectar el pasado y el futuro. Igualdad para todas las personas afrodescendientes

El racismo y la discriminación racial ensombrecen la historia de la humanidad, patentadas en la trata trasatlántica de esclavos que ha dejado sus secuelas hasta nuestros días.

1

La discriminación de los afrodescendientes es perniciosa. A menudo, están atrapados en la pobreza a causa de la intolerancia; pobreza que se utiliza de pretexto para excluirlos todavía más. Muchas veces, no tienen acceso a la educación a causa de los prejuicios, y luego se alega su insuficiente instrucción como motivo para negarles puestos de trabajo.

Este Foro Permanente es una oportunidad de oro para seguir alentando los procesos de transformación de las realidades políticas en el mundo, en favor de los pueblos afrodescendientes y la lucha para erradicar estos flagelos. Durban sirvió de espacio organizativo y pedagógico, para visibilizar nuestra lucha contra el racismo sistémico y estructural.





Esta perspectiva de resistencia y lucha comienza a recoger sus frutos al visibilizar la discriminación racial y étnica como caldo de cultivo del neocolonialismo que pretende minimizar la rica participación creadora del negro en nuestras nacionalidades.

2

En el caso de Venezuela, este impulso de luchas contó con el advenimiento desde 1999 de un proceso de construcción de la democracia participativa y protagónica, liderada por nuestro presidente Hugo Chávez Frías, con instrumentos, espacios y mecanismos como la Comisión Presidencial para la Prevención y Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (CONADECAFRO); o la Ley Orgánica contra la Discriminación Racial que dio nacimiento del Instituto Nacional contra la Discriminación Racial. (INCODIR), para visibilizar de manera contundente la afrodescendencia en Venezuela.

Asumimos que este Foro Permanente como una oportunidad para progresar en este combate y de reconocer las vastas contribuciones que han hecho los afrodescendientes al desarrollo





político, económico, social y cultural de nuestras sociedades.

Para derrotar al racismo tenemos que acabar con las políticas públicas y las actitudes privadas que lo perpetúan, en la cual los y las afrodescendientes contribuyan en esencia a la construcción de una sociedad justa, con igualdad y equidad social, conjugando su participación en una **alianza con sectores sociales minoritarios y movimientos populares que desmonten toda la estructura de un Estado dominante** que contribuye a su situación de pobreza. La acción de **esta alianza es clave para la consolidación futura del poder popular y el ejercicio de la democracia protagónica.**

3

Muchas gracias.

